

UNO / MAS / UNO

## A trasladar a Cámpora a una Argentina libre, se comprometieron los exiliados

Guadalupe Irizar y Matilde Margáin

Envuelto en la bandera blanca y azul, bajo los versos de los himnos peronista y argentino y al grito de "arriba la clase trabajadora argentina" y "abajo la dictadura militar", el cuerpo del ex presidente Héctor José Cámpora fue inhumado ayer en esta ciudad, en donde numerosos exiliados latinoamericanos se comprometieron a trasladarlo "a una Argentina libre, dueña, una vez más, de su destino, presidida y gobernada por esa bandera que tantos han pretendido mancillar".

Previamente, durante un homenaje organizado por la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, su presidente, Gustavo Carvajal, había señalado que la entrega del salvoconducto para salir de su país a Héctor Pedro Cámpora — hijo mayor del ex presidente, asilado en la embajada mexicana durante más de cuatro años — fue resultado de la "pesada carga moral" del gobierno argentino, y "del miedo a exponerse a una nueva presión internacional".

"Cuán pesada carga moral tendrá el Estado que no pudo negar, cómo no debe seguir negando la salida del tercero de los compañeros argentinos asilados en nuestra embajada", dijo Carvajal al referirse al caso pendiente del dirigente de las Juventudes Peronistas Juan Manuel Abal Medina, refugiado desde principios de 1976.

"Héctor Cámpora — afirmó el dirigente priista — ha sido un símbolo para todos los que creemos en la paz y en la democracia por la vía pacífica. El va a seguir siendo semilla huésped de México, porque al enterrarlo en las tierras aztecas que tanto quiso, todos estamos seguros de que en un futuro próximo partirá a donde debe partir".

Por su parte, el embajador de México en Buenos Aires, Alejandro Calderón Puig, calificó de "buenas" las relaciones entre ambos países pero, "susceptibles de ser mejoradas". Al preguntarle sobre el significado de que se le haya otorgado el salvoconducto a Héctor Pedro Cámpora hasta la muerte de su padre, luego de cuatro años de infructuosas gestiones, el diplomático señaló que son situaciones "impredicibles" ya que el asilo depende de muchos factores y concurren tres aspectos: político, legal y humanitario, y "unas veces la solución viene de un lado y otras por otro".

Horas antes, durante la madrugada, arribó a esta ciudad el hijo mayor del doctor Cámpora, a quien no se le permitió hacer declaraciones a la prensa en el aeropuerto. Fue trasladado a un

hotel de esta ciudad, de donde dos horas y media más tarde partió al sitio donde se velaba su padre.

Visiblemente consternado, contempló durante más de media hora el cadáver del dirigente. "Nunca esperé verte así. Seré fuerte porque algún día yo me veré igual. Seguiré tus consejos...".

Después de varios minutos de incertidumbre y espera, accedió a hablar brevemente con algunos periodistas y, con una actitud fuerte pero traicionada por la voz quebrada, dijo: "Estoy aquí para despedir a mi padre, a quien quiero entrañablemente como padre y de quien me siento profundamente orgulloso por el ejemplo que en toda su vida me ha dado y por lo que para mí significa".

"También, estoy acompañando a los míos en este doloroso momento. Sólo quiero agregar que agradezco a México todo lo que ha hecho por mi padre, y por la posibilidad de que yo esté hoy acompañándolo en sus últimos momentos. El gobierno mexicano ha hecho todos los esfuerzos, tanto en el caso de mi padre como en el mío: Ha hecho que esté aquí".

No pudo contestar más preguntas y pidió comprensión por el momento difícil que atravesaba y, sólo cuando se le inquirió sobre la posibilidad de quedarse en México, respondió: "Me quedo".

Durante el funeral, el presidente del Grupo Convergencia Democrática de Uruguay, Juan Ferreira Aldunate, luego de destacar la labor de solidaridad de Cámpora con los demás pueblos latinoamericanos, dijo: "Qué paradoja ésta, que un hombre como el presidente Cámpora, que abrió las puertas de la Argentina a todos aquellos que eran perseguidos en su patria, luego de ser despedido aquí, en México, la tierra de exilio, la tierra de la hospitalidad latinoamericana... Qué paradoja que el campeón del asilo político haya tenido que venir a pedirlo en las condiciones difíciles que todos conocemos".

En su carácter de presidente de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (Coppal), Gustavo Carvajal Moreno afirmó ayer en el velorio del ex presidente argentino Héctor José Cámpora que éste dedicó su vida a luchar para construir una patria fuerte y libre, "como lo fue Argentina en los días bajo su mandato, en el que los gobiernos democráticos lograron tener acceso por la vía electoral".

Carvajal Moreno hizo una guardia ante el féretro, acompañado por el hijo del ex mandatario argentino, Héctor Pedro Cámpora.